

Universidad de Lund

Departamento de Lenguas Romanas

Primavera de 2011

”La única patria de Juan Marsé es la infancia”

- un estudio del tema de la infancia en cuatro novelas de Juan Marsé

Autora: Hanna Andersson

Tutora: Inger Enkvist

SpaK01

Índice

1. Introducción	3
1.1 Trasfondo	3
1.2 Propósito	4
1.3 Material y método	4
2. Análisis del tema de la infancia en las novelas	5
2.1 <i>Últimas tardes con Teresa</i>	5
2.2 <i>Si te dicen que caí</i>	10
2.3 <i>El amante bilingüe</i>	13
2.4 <i>Caligrafía de los sueños</i>	18
3. Discusión	23
4. Conclusión	25
5. Bibliografía	27

Introducción

1.1 Trasfondo

El mundo novelístico del escritor barcelonés Juan Marsé (1933) tiene su punto de arranque en la Barcelona de la posguerra, en pleno franquismo. Aquí está ambientada la mayoría de sus novelas, como el debut *Encerrados con un solo juguete* (1960), *Últimas tardes con Teresa* (1966), por la que obtuvo el Premio Biblioteca Breve, y su novela más reciente, *Caligrafía de los sueños* (2011).

Juan Marsé nació con el nombre de Juan Faneca Roca en enero de 1933 en Barcelona. Su madre murió al dar a luz, y este trágico hecho motivó que fuese adoptado por una pareja cuyos apellidos tomó, convirtiéndose en Juan Marsé Carbó. Quizás ese capricho del destino sea el primer hecho decisivo en la vida de Marsé, que un día se convertirá en un escritor reconocido.

Marsé creció en un barrio de trabajadores en Barcelona y tuvo, según afirma en el reportaje de televisión "Érase una vez Juan Marsé" de la serie *Imprescindibles*, una infancia muy feliz,¹ pero también tuvo que aguantar todas las dificultades que una vida bajo un régimen totalitario conlleva. A los trece años tuvo que dejar la escuela para empezar a trabajar como aprendiz en un taller de joyería, un trabajo que le permitió conocer toda Barcelona a pie, yendo y viniendo como recadero a distintos talleres.² Estas primeras experiencias laborales conllevaron el conocimiento de la parte sur de Barcelona (donde estaba la mayoría de los talleres de grabadores), lo cual, con el transcurso de los años, constituirá una fuente de inspiración para los ambientes en sus novelas.

Los recuerdos que Marsé tiene de su infancia y adolescencia han funcionado como la base de su amplia obra literaria, en la que la ciudad de Barcelona y la época de posguerra casi siempre constituyen el fondo. El escritor y periodista Use Lahoz lo ha descrito como un "recreador en su obra de la memoria personal y colectiva de una ciudad y una época".³ Los lectores de sus novelas que tengan un mínimo de conocimientos de datos biográficos de Marsé no dejarán de descubrir muchos puntos de conexión entre personajes como por

¹ "Érase una vez Juan Marsé" de la serie de televisión *Imprescindibles* en La 2 25-02-2011.

² Marsé, Juan: *Cuentos completos*. Edición de Enrique Turpin con apéndice didáctico. p. 231

³ Use Lahoz: "Ajuste de cuentas" de *El País* 05-02-2011.

ejemplo Ringo, de *Caligrafía de los sueños*, y su autor. Parte de la crítica no ha tardado en ver como la vida de Ringo sigue la vida de Juan Marsé, desde la fecha de su nacimiento y adopción hasta empezar a trabajar en un taller de joyería a la edad de trece años. En un artículo en *El País* sobre la presentación de la novela cuando ésta acababa de publicarse en España, Marsé afirmó que Ringo tiene mucho en común con su propia persona: "Sí, quizá [sea] la más autobiográfica de mis novelas".⁴ En el mismo artículo el periodista Carles Geli constata que los muchos episodios y recuerdos de la infancia en la obra literaria de Marsé tienen otra explicación que la de dar profundidad a los personajes y describir por qué son como son: "La única patria de Juan Marsé (Barcelona, 1933) es la infancia."

1.2 Propósito

Juan Marsé es un escritor cuya carrera ha durado durante más de cinco décadas y cuya obra abarca, hasta hoy, catorce novelas, numerosos cuentos y relatos y un guión de cine. En su obra literaria hay unos temas que vuelven frecuentemente. Uno de ellos es el tema de la infancia. La importancia de ese tema es recalcada por críticos e investigadores en casi todos los textos sobre Marsé que he leído para esta tesina. Mi propósito con esta tesina es, por consiguiente, investigar si está justificado hablar de Marsé como un escritor que en el fondo vuelve a "la misma historia" una y otra vez, es decir, si escribe la misma historia en distintas versiones, en lo que concierne la infancia.

1.3 Material y método

Las cuatro novelas de distintas épocas que he elegido para poder comparar el tema de la infancia son: *Últimas tardes con Teresa* de 1966, *Si te dicen que caí* de 1973, *El amante bilingüe* de 1990 y *Caligrafía de los sueños* de 2011. En estas cuatro novelas voy a buscar y analizar los rasgos siguientes: memorias y "flashbacks" igual que alusiones implícitas a la infancia, elementos relacionados con la fantasía e la imaginación, las relaciones con los

⁴ Carles Geli: "Marsé escribe su novela más autobiográfica" de *El País* 11-02-2011.

padres y, por último, si hay una tendencia de que la infancia que han tenido los personajes afecte el presente ficticio.

Como fuentes secundarias tengo dos series de estudios sobre la obra de Juan Marsé: *Juan Marsé, su obra literaria. Lectura, recepción y posibilidades didácticas*, coordinada por Celia Romea Castro, y *Nuevas tardes con Marsé. Estudios sobre la obra literaria de Juan Marsé*, editada por José Belmonte Serrano y José Manuel López de Abiada. También me he apoyado en el apéndice didáctico de una edición de cuentos de Juan Marsé, *Cuentos completos. Edición de Enrique Turpin con apéndice didáctico*. Además tengo dos artículos de *El País* y el programa de televisión "Érase una vez Juan Marsé" de la serie *Imprescindibles*, emitido el día 25-02-2011 en La 2.

2. Análisis del tema de la infancia en las novelas

2.1 Últimas tardes con Teresa

En *Últimas tardes con Teresa* (1966) nos encontramos por primera vez con Manolo Reyes, también llamado Pijoaparte, un personaje que vuelve a aparecer en otra novela de Marsé, *La oscura historia de la prima Montse*, en 1970.

Últimas tardes con Teresa es una novela que aborda muchos temas diversos, como el amor imposible, la desigualdad en la sociedad y la predestinación. Alude a la infancia en muchas ocasiones pero de una manera implícita, es decir, aunque no hay tantas secuencias de memorias de la infancia, el lector entiende que gran parte del argumento tiene su resorte en lo que ha ocurrido en el pasado ficticio. La sombra del pasado sigue restando sobre el presente, afectando el comportamiento de los personajes en general y el de Manolo en particular.

Manolo es un representante del grupo "charnego", o sea gente que ha inmigrado a Cataluña desde otras partes de España, y a la vez un representante de la clase baja y marginada que quiere conseguir prestigio social. Por consiguiente, es un personaje estereotípico dentro de la literatura: el chico de provincias que viene a la ciudad para buscarse la vida y convertirse en "alguien". En el ensayo "Manolo Reyes: la evolución de un estereotipo" de la antología *Juan Marsé, su obra literaria. Lectura, recepción y*

posibilidades didácticas, William M. Schercher lo describe de esta manera: “El personaje de Manolo y la estructura de [...] *Últimas tardes con Teresa*, se encuentran, consciente o inconscientemente, dentro de la línea clásica del joven marginado, típicamente enamorado, que busca el éxito material en la vida a través de una relación sentimental.”⁵

En este caso, Manolo quiere conseguir el éxito material a través de iniciar una relación con Maruja, una sirvienta que él equivocadamente cree es la señorita Serrat. Este equívoco, sin embargo, le lleva a conocer a la verdadera señorita de la casa, Teresa, una universitaria revolucionaria que anhela poner sus ideas progresistas en práctica a través de tener una relación con Manolo. Ella, por su lado, equivocadamente cree que Manolo es un obrero revolucionario. Esto, sin embargo, no podía estar más lejos de la verdad. Manolo, que se gana la vida robando motos y desvalijando coches, quiere trepar socialmente y tener dinero para conseguir que se le respete. Conciencia de clase, de una manera intelectual, no tiene. Es un individualista en todo, un rasgo característico que se remonta a su infancia.

Las ambiciones de Manolo son un producto inmediato de su pasado. En el capítulo de su infancia encontramos todas las piezas de rompecabezas necesarias para justificar su comportamiento y explicar por qué es como es, es decir, lo necesario para que Manolo sea un personaje creíble: la pobreza, el hambre, una madre cariñosa y tierna, la ausencia de una figura paternal, las dudas sobre su origen biológico, etcétera. Pasó su infancia en Ronda, donde su madre trabajaba en los quehaceres domésticos en el palacio de un marqués. No se sabe con certeza quién es su padre, puesto que Manolo nació cuando la madre ya era viuda. Pudo haber sido engendrado por el marqués, y según cálculos y rumores también es posible que sea hijo de un inglés que era huésped del marqués nueve meses antes de que naciera Manolo. Estas especulaciones sobre su origen biológico no son apreciadas por Manolo, que niega furiosamente ser hijo del inglés y no acepta que se rían de él. Esto hace que Manolo ya desde niño se considere libre para decidir quién quiere ser: “[Y]a desde niño creó su propia y original concepción de sí mismo. [...] Manolo Reyes, o

⁵ William M. Scherzer: “Manolo Reyes: evolución de un estereotipo” de *Juan Marsé, su obra literaria. Lectura, recepción y posibilidades didácticas*, p. 99-100

era hijo del marqués, o era, como Dios, hijo de sí mismo; pero no podía ser otra cosa, ni siquiera inglés”.⁶

Este desarraigo es importante en la formación de Manolo: no se considera una parte de un conjunto más grande, sino como un elemento independiente. Más tarde, cuando se va de Ronda para empezar una nueva vida en Barcelona, Manolo no quiere identificarse con su pasado y no se siente a gusto en su barrio. Se considera distinto de los otros jóvenes de esta parte marginada de la ciudad, y esto implica reinventarse a sí mismo e intentar huir de su pasado para poder labrarse un futuro más próspero. Esto conlleva una relación selectiva con su pasado: lo que no le convenga mantener o recordar de su infancia, lo desecha:

Ha llegado con los años, inconscientemente, a hacer una especie de mecánica selección de recuerdos con el mismo oscuro criterio que hace anualmente una selección de nombres de amigos anotados en la agenda vieja antes de pasarlos a la nueva: se ha quedado con unos pocos, los más fieles, los más queridos.⁷

Esta selección de recuerdos, que en el resto de la novela metafóricamente es descrita como ”cromos satinados”, forma parte de la ambición de Manolo de elegir él mismo quién es, en lugar de conformarse con el papel que su estrato social le impone.

En Ronda sucede también lo que más va a afectar la vida de Manolo: el conocimiento de los Moreau, una rica familia francesa que durante sus vacaciones en Ronda emplea al niño Manolo como guía. La madre de la familia le coge cariño a Manolo y propone llevárselo a Francia para poder ofrecerle un futuro mejor, una promesa que al final no se realiza. Este incidente es la primera revelación para el niño Manolo y funciona como el incitamiento de su presente lucha por trepar socialmente: se da cuenta de que, por culpa de su pobreza, no tiene las mismas posibilidades que los chicos ricos y decide hacer todo lo posible para salir de su estrato social. El incidente con la familia Moreau vuelve a repetirse cuando conoce a Teresa y quiere hacerse con su ayuda para conseguir un empleo respetable. Entonces al igual que ahora, el prestigio social es algo inalcanzable para Manolo, un espejismo que nunca llegará a realizarse.

⁶ Marsé, Juan: *Últimas tardes con Teresa* p. 92-93

⁷ Ibid. p. 91

Salvo el incidente con la familia Moreau, tan decisivo en la formación de la personalidad de Manolo, hay pocas secuencias de su infancia en la novela. Sin embargo, es evidente que es el pasado de Manolo, especialmente su infancia, lo que le ha hecho quién es hoy, y que hechos de años atrás le empujan a tomar ciertas decisiones y hacer ciertas acciones en el presente de la novela.

En una entrevista con Marsé, tomada de *Nuevas tardes con Marsé. Estudios sobre la obra literaria de Juan Marsé*, el entrevistador José Belmonte lo expresa así: "Veo, Juan, que, como los viejos maestros de la gran novela del XIX, con el Pijoaparte, atas muy bien todos los cabos dejando claro que su actitud ante la vida tiene su origen en unos hechos que se remontan a la más lejana infancia."⁸ Juan Marsé contesta que se trata de construir el personaje de una manera que contribuya a una mayor comprensión por el personaje, y que en el caso de Manolo "[...] ese sueño por integrarse en una sociedad catalana, tiene ya unas raíces en la infancia".⁹ Es decir, precisamente porque en su infancia veía la desigualdad que hay entre gente de distintos estratos sociales, desea Manolo tan intensamente dejar su clase y trepar. La ambición es un síntoma de su pasado y su visión ante la vida se formó definitivamente con el incidente con la familia Moreau. Ese incidente vuelve a aparecer a lo largo de la novela, en "flashbacks" de Manolo, etcétera.

Al llegar a Barcelona para vivir con su hermanastro en un barrio pobre, el Monte Carmelo, Manolo por necesidad empieza una vida de ladrón de motos que vende al Cardenal, un personaje casi mítico en el barrio que obtiene una función paternal para Manolo. Estos años como delincuente es una parte de su vida que Manolo también quiere dejar atrás cuando conoce a Teresa. Ella hace algunos intentos para conseguirle un empleo en el trabajo de su padre, pero ven el sueño de Manolo como un ciudadano íntegro destrozado por la realidad: Manolo, en su último robo de motocicleta, es detenido por la policía y se ve encarcelado durante dos años. El tiempo en la cárcel pone punto final a la relación con Teresa, y con ello pone punto final también al sueño de ser alguien en la alta sociedad catalana.

⁸ "Juan Marsé: Nociones sobre la escritura invisible (entrevista)" de *Nuevas tardes con Marsé. Estudios sobre la obra literaria de Juan Marsé*. p. 27

⁹ Ibid. p. 28

El deseo de Manolo de ser "alguien", o sea de trepar socialmente, es ilustrado también simbólicamente con un elemento relacionado con la fantasía: los sueños heroicos infantiles. De niño, Manolo soñaba con convertirse en un héroe a través de salvar la vida de una chica rica y desamparada: de naufragios, de tornados, de accidentes de coche, etcétera. Ya como un niño consideraba el heroísmo como una manera de conseguir el respeto y el cariño de los padres burgueses, al entregar la hija después de haberla rescatado de un catástrofe. Estos restos de la infancia, los sueños heroicos, vuelven repentinamente en el argumento a lo largo de la novela. Manolo usa la fantasía para mantener vivo el sueño de ser alguien en la sociedad catalana, y en la vida real este sueño puede realizarse a través de la relación con Teresa. Es a través de Teresa que Manolo espera poder obtener "algún trabajo digno, un buen empleo, quizá de esos para toda la vida y con posibilidades de...".¹⁰ De la misma manera que en esta cita es mostrado como Manolo es interrumpido en su pensamiento, normalmente los sueños heroicos infantiles (con Manolo como el héroe) tampoco son soñados hasta el final. Se disuelven antes de que Manolo pueda mostrarse como el héroe que realmente es. Esto puede interpretarse como un anticipo del final de la novela: Manolo ni en los sueños ni en la vida real llegará a obtener el cariño y el respeto que tan ardientemente anhela.

La historia vuelve a repetirse: los Moreau nunca realmente iban a llevarse a Manolo a Francia para ofrecerle una vida mejor, y Teresa y sus amigos nunca realmente pensaban ayudar a que Manolo conseguiera el empleo respetable. La ambición y el deseo de Manolo de crearse un futuro mejor no han servido para nada, incluso puede decirse que es su ambición la que lo lleva a la cárcel, ya que si él, al igual que su amigo Bernardo, hubiera aceptado su destino y dejado de robar motocicletas, si se hubiera resignado a trabajar honestamente pero por un sueldo miserable en el taller de su hermano, no habría terminado en la cárcel. No puede liberarse del futuro que lleva consigo el haber nacido en pobreza, no consigue realizar el sueño que ha tenido desde la infancia de salir de su capa social.

¹⁰ Marsé, Juan: *Últimas tardes con Teresa* p. 280

2.2 *Si te dicen que caí*

Esta novela quizás sea igual de interesante por las circunstancias que la rodean que por el contenido de la novela en sí. Marsé la escribió durante los años 1968-1970, una época de dura censura franquista, por lo cual pensó que no se iba a publicar nunca. Como una consecuencia de esto, la escribió sin pensar en las reacciones de redactores ni de lectores, ni en premios ni en anticipos. En la nota a la nueva edición de la novela en 2009, Marsé describe su estado de ánimo durante el proceso de creación:

”[D]esembarazado por fin del pálido fantasma de la autocensura, pensaba solamente en los anónimos vecinos de un barrio pobre que ya no existe en Barcelona, en los furiosos muchachos de la posguerra que compartieron conmigo las calles leprosas y los juegos atroces, el miedo, el hambre y el frío; pensaba en cierto compromiso contraído conmigo mismo, con mi propia niñez y mi adolescencia, y en nada más.”¹¹

La censura, naturalmente, imposibilitó que la novela fuera publicada en España, pero alguien convenció a Marsé a que lo presentara en la conovocatoria del primer Premio Internacional de Novela ”México”, y la novela ganó el concurso. Fue publicada en México en 1973, pero con tanta rapidez que Marsé no tenía tiempo para corregirla ni revisarla. En 1976, después de la muerte de Franco, fue publicada también en España. Tampoco esta vez fue revisada, ”a causa esta vez de mi propia negligencia”, según palabras del autor. La tercera edición fue corregida y revisada con el fin de ”arrojar un poco más de luz sobre algunas encrucijadas de una estructura narrativa compleja y ensimismada. La novela está hecha de voces diversas, contrapuestas y hasta contradictorias, voces que rondan la impostura y el equívoco, tejiendo y destejiendo una espesa trama de signos y referencias y un ambiguo sistema de ecos y resonancias cuya finalidad es sonambulizar al lector.”¹² (Esta tercera versión es la que he estudiado en la tesina.)

Como la anterior cita de Marsé muestra, la novela tiene una estructura complicada. Las distintas voces narrativas, las pocas descripciones de personajes y los acontecimientos descritos de distintos puntos de vista en distintos apartados del libro, hacen que el

¹¹ Marsé, Juan: *Si te dicen que caí* p. 7-8

¹² Ibid. p. 8

argumento de la novela sea una red difícil de desenredar. Aquí un elemento muy típico de la narrativa de Marsé, las llamadas "aventis" o aventuras que los personajes inventan y cuentan entre sí, tiene un papel decisivo. Contarse aventuras es la diversión y el pasatiempo predilectos de los jóvenes personajes principales en varias novelas de Marsé, por ejemplo en *Caligrafía de los sueños*, y de hecho es un vestigio de la infancia del propio autor. En *Si te dicen que caí*, las aventuras inventadas forman un argumento paralelo con el argumento de la realidad ficticia, mezclado con ella, haciéndolo difícil para el lector entender lo que realmente está pasando. Hay que estar atento para no perderse entre la "realidad" y la "imaginación" ficticias.

Acerca del tema de la infancia hay mucho que comentar, ya que la infancia que es retratada en esta novela no es idílica, como tampoco la realidad en la época posguerra fue idílica. En la forma de describir la realidad y los quehaceres de los personajes son presentes componentes negativos: el hambre, el frío y la violencia física y implícitamente sexual.

Esta novela se distingue de las otras tres que constituyen el material para esta tesina, ya que no tiene un sólo protagonista, sino varios personajes secundarios que forman un colectivo, la pandilla, en centro del argumento. Además de los apartados con el narrador anónimo tradicional, unos de los chicos de la pandilla son narradores en distintos capítulos.

La historia gira alrededor de Java, Luis, Martín, Tetas, Amén, Sarnita y Mingo, unos adolescentes que viven en el barrio pobre de Barcelona llamado Guinardó, en los años 40. Además de esta historia principal, también hay otro nivel narrativo que toma lugar tres décadas más tarde, y que consiste en que Ñito, uno de los chicos de la pandilla, se reencuentra con Sor Paulina, una monja que Ñito ya conocía cuando era niño. Ñito trabaja como celador en un hospital, y un día reconoce el cadáver de Java, su antiguo amigo de la pandilla. Aquí Ñito es el narrador, que cuenta a Sor Paulina y a los lectores unas secuencias de memoria de su infancia y de la pandilla. Además de estos dos niveles, hay un tercer argumento consistiendo de la historia de unos hombres jóvenes, uno de ellos el hermano mayor de Java, que clandestinamente trabajan contra "las flechas", los falangistas, también en los años 40.

La gente de las clases bajas lleva una vida dura durante esos años. Las dificultades para tener para comer todos los días afectan a todos los de la pandilla. Las pequeñas tareas que tienen diariamente para aportar un poco de dinero a casa, como la de trapería de Java, no les impide a los chicos reunirse por horas en la acera a la puerta de la trapería de Java para contarse aventuras. La importancia de las aventuras no es solamente la de una diversión gratuita para unos jóvenes que casi no tienen dinero para comer: es un mundo fantástico que se abre, convirtiéndose en una manera de olvidar la dureza de la vida por unos instantes. Hacen que los chicos, a través de ser protagonistas en las aventuras, se sientan como los protagonistas de sus propias vidas y como si hubiera posibilidades para ser otra persona. El celador Ñito recuerda como Java introdujo este elemento tan especial en las aventuras:

“Con el tiempo, Java perfeccionó el método: se metió él mismo en las historias y acabó por meternos a nosotros, y entonces el juego era emocionante de veras porque estaba siempre pendiente la posibilidad de que, en el momento menos pensado, cualquiera del corro de oyentes se viera aparecer con una actuación decisiva y sonada. Nos sentíamos todo el tiempo como alguien a quien va a sucederle un acontecimiento de gran importancia.”¹³

En la realidad franquista de estos años en los que “todo estaba patas arriba”, la vida les pareció tan absurda y la realidad tan increíble que las aventuras y los sueños retratados en ellas, por poco realísticos que fueran, parecieron perfectamente realizables. Con la realidad que tienen alrededor como punto de partida, crean sus aventuras y forman su realidad según sus deseos. Las aventuras les “hacían creer que la trapería era el ombligo del mundo”, según palabras de uno de los chicos de la pandilla.¹⁴

En esta novela, las aventuras no solamente son contadas sino también tienen otra dimensión: los chicos suelen entrar clandestinamente en el sótano de una parroquia donde hay un escenario para montar las situaciones que se inventan.

Los chicos llevan una vida diaria que es libre de vigilancia de los adultos. Muchos de los chicos han experimentado abandono en menor o mayor medida: algunos de los padres

¹³ Marsé, Juan: *Si te dicen que caí* p. 39

¹⁴ Ibid. p. 270

se han refugiado para escapar de los falangistas, otros se han sumergido en el alcoholismo, algunas madres han empezado a trabajar como prostitutas para poder llevar pan a la mesa, algunos hermanos viven bajo tierra, haciendo resistencia contra el régimen de Franco, etcétera. Nadie les pone límites y tienen pocas rutinas diarias. Viven en un barrio sucio y pobre, y todos los vecinos luchan por poder comer todos los días. La sociedad que ven alrededor es una sociedad definida por la dictadura y la violencia. Los chicos naturalmente no tienen medios pecuniarios, y pronto aprenden que la violencia física y la violencia sexual son los únicos poderes que están al alcance de ellos.

En la jerarquía de la sociedad, están casi lo más bajo que se puede, pero de todas formas están más arriba que las huérfanas del cercano orfanato. En los secretos “ensayos” de teatro en el sótano de la iglesia, a las que suelen llevar a las chicas para participar, hay componentes de tortura y violencia sexual disfrazados por el carácter teatral.

De esta manera, la violencia en la sociedad española de esos años tiene su resonancia en la conducta de los jóvenes ciudadanos, creando un ambiente violento definido por la ley de los fuertes en el que todo agravio cometido requiere venganza. La pandilla tienen repetidas guerras de piedras con un grupo de chicos rival. La fuerza física es la única cosa que garantiza el respeto, y constituye una herramienta para obtener lo que uno quiere. Un ejemplo de esto es el capítulo en el que Java maltrata y rompe el brazo de otro chico, amenazando con matarlo si dice quien ha sido, para obtener su papel en la obra de teatro que va a montar la iglesia. En la anarquía de la calle, la fuerza física es la moneda fuerte.

De esta manera, hay aspectos de la infancia en *Si te dicen que caí* que faltan en las descripciones de la infancia en el resto de las novelas. El ambiente es más desagradable y menos idílico, y esto hace que esta novela se distinga un poco de las otras de Juan Marsé.

2.3 *El amante bilingüe*

El amante bilingüe se publicó en 1990. Es una novela que ha sido interpretada como una sátira de la situación bilingüe de Cataluña,¹⁵ pero también es una historia de amor no correspondido y de esquizofrenia.

¹⁵ Báez de Aguilar González, Francisco, y Jiménez Ramírez, Félix: "Sobre máscaras y representaciones en *El amante bilingüe*" de *Nuevas tardes con Marsé. Estudios sobre la obra literaria de Juan Marsé*

La novela es contada por un narrador anónimo, salvo tres capítulos que son contados por un narrador en primera persona. Esos tres capítulos, llamados “cuadernos”, son el comienzo de un libro de memorias que el protagonista ha empezado a escribir. Al contrario con el resto de la novela, estos tres “cuadernos” tienen títulos. Contienen tres episodios del pasado del protagonista, dos de su infancia y uno que toma lugar diez años antes del presente narrativo (que por lo tanto es contado por el narrador anónimo).

Esta estructura narrativa un poco difusa, con dos narradores y saltos temporales, refleja el argumento de la novela: es la historia de Joan Marés que, al ser abandonado por su mujer Norma de la que está locamente enamorado, se vuelve esquizofrénico. En un intento de escapar de la realidad que para él se ha vuelto demasiado dura e incomprensible, se crea una personalidad alternativa a la que le da el nombre de Juan Faneca, el nombre que tenía un amigo suyo cuando era niño. El objetivo manifiesto con crear esta personalidad es volver a enamorar a Norma, que siempre ha tenido una debilidad por charnegos de clase baja. A lo largo de la novela, esta personalidad alternativa irá apoderándose de la persona de Marés, acabando por terminar con él completamente cuando ve que Norma está a punto de dejarse seducir.

Cuando Norma lo abandonó después de haberle puesto los cuernos, Marés empezó una vida de vagabundeo por la ciudad, ganándose la vida tocando el acordeón. Poco a poco se volvió un desharrapado, que de una manera fanática sigue a Norma por la ciudad y que, de vez en cuando, la llama por teléfono disfrazando la voz, sólo para sentirla cerca por unos minutos. Esta vida desarraigada facilita la transformación en Faneca, y una vez que la transformación esté completa y no queda rastro de Joan Marés, nadie le echa de menos: “A Joan Marés le dieron por desaparecido al cabo de ocho meses. Nadie se interesó por saber dónde estaba ni qué podía haberle pasado, y el caso se archivó.”¹⁶

Dos de los tres capítulos narrados por Marés, los “cuadernos”, son memorias de la infancia, y en ellos se encuentra las claves para la situación del presente. El primer cuaderno trata del día en que Norma lo abandonó, diez años atrás. Marés entró en su casa y encontró a un limpiabotas en su cama, lo cual será el comienzo de la desdicha de Marés.

¹⁶ Marsé, Juan: *El amante bilingüe* p. 219

Los otros dos cuadernos tratan de su infancia. En el primero dice que era “hijo de una ex cantante lírica alcohólica y del Mago Fu-Ching, un pobre artista de varietés.”¹⁷ Creció en un ambiente que, si bien antes era artístico y creativo, en la actualidad va en mal de peor, y quizás no siempre muy adecuado para un niño. Marés describe, desde su punto de vista adulto, sus recuerdos de una noche típica:

Hoy es sábado, y los sábados mi casa se llena de melancólicos ruiseñores y tengo que ir a la taberna de Fermín por una garrafa de vino y unas latas de berberechos. Mi madre fue una cantante bastante conocida y los sábados recibe en la galería a sus viejos amigos de la farándula, retirados de la escena o fracasados y olvidados, y juntos cantan zarzuelas y se emborrachan de vino, llorando de emoción lírica y de nostalgia alrededor del viejo piano al que ahora se sienta un tenor regordete y sudoroso con bigotito. ¡Vaya un espectáculo para un niño!¹⁸

También hay un episodio muy ilustrativo que apunta hacia la futura vida de Marés como un personaje disperso. Al niño Marés le gusta llevar un antifaz negro. Un día, Marés entra en su casa con sus amigos. Su madre está cosiendo en la máquina de coser, y cuando ve a su hijo con el antifaz negro, le da un susto terrible: “-Tú – dice mi madre, refiriéndose a mí -, quítate esta porquería de la cara, mocoso. Habráse visto, entrar así en las casas... [...] Cuando vuelve a mirarme, yo me quito el antifaz de la cara. Debajo llevo otro idéntico.”¹⁹ A lo largo de la novela, este juego de máscaras y disfraces está presente constantemente. Hay varios elementos simbólicos que lo ilustra además del antifaz que solía llevar de niño, por ejemplo el espejo que tiene una función importante en la transformación en Faneca.

Cuando era niño, Marés soñaba con otra vida: “Desde muy niño soñaba con irme lejos, lejos del barrio y de mi casa, de la Singer que pedaleaba mi madre y de sus rancias canciones zarzuelas, de sus borracheras y de sus astrosos amigos de la farándula.”²⁰ Aquí encontramos otra explicación de la transformación en otra persona, sea esquizofrenia o no. A través de convertirse en Faneca, huye de su pasado. De una manera absurda, el ser

¹⁷ Marsé, Juan: *El amante bilingüe* p. 15

¹⁸ Ibid. p. 39

¹⁹ Ibid. p. 39

²⁰ Ibid p. 19

”devorado” por Faneca significa conseguir su sueño infantil. Esto explicaría por qué se convierte en precisamente Faneca, una persona que una vez ha existido y que conocía cuando era niño, en lugar de inventarse un personaje libremente: porque el Faneca real consiguió el sueño de Marés. Faneca realmente se fue del barrio, a Alemania, para buscar la felicidad. Marés reconoce que su vida no ha sido como ha querido: “Mi vida ha sido una mierda, pero no tengo otra.”²¹ Sólo que al convertirse en otra persona, tiene precisamente otra vida. Escribe sus memorias en los cuadernos para no olvidar su pasado, porque cuando se convierta por completo en Faneca, estos cuadernos van a ser el último resto de Joan Marés, la persona que una vez fue.

El tercer cuaderno cuenta el episodio del Marés como “chico-araña” e ilustra su talento de actor y otro talento físico que serán importantes en su vida adulta en la transformación en Faneca. Marés tiene diez años y un amigo de su madre le ha enseñado a retorcerse como un contorsionista de circo. Esta habilidad le da acceso a un espectáculo de teatro en Villa Valentí, la casa paterna de Norma (aunque Norma, que es catorce años menor que Marés, todavía no ha nacido y Marés naturalmente no sabe que un día se va a casar con ella). Al ver al niño Marés contorsionado como la “Araña-Que-Fuma”, el señor Valentí inmediatamente comprende que ha encontrado a la persona que necesita para el papel de “chico-araña” en su obra de teatro (una obra con una intención política, dado que es representada clandestinamente en catalán en una época en la que el catalán estaba prohibido) que tendrá lugar el día siguiente.

Metafóricamente, la habilidad de contorsionarse refleja la capacidad del Marés adulto, que consigue escabullirse de su vida hacia la vida de otro (Faneca), de una manera tan exitosa que nadie le reconoce. Para ayudarse tiene disfraces, pelucas, un parche negro para el ojo, postizos, etcétera, además de su asombroso talento por disfrazar su voz y su acento y hasta su manera de andar. La transformación en Faneca es una vía de escape de la vida desdichosa de Marés, hasta una vida exitosa como Faneca.

Esta vía de escape de la realidad que elige Marés, porque realmente se trata de elegir una vía posible de muchas, es probablemente la más atractiva para una persona que ya desde la infancia está acostumbrado a diferentes juegos de ilusión. De niño veía como era

²¹ Marsé, Juan: *El amante bilingüe* p. 37

posible manipular la realidad, cambiarla y hacerla más agradable. Recordemos que su padre era un ilusionista y que Marés a los diez años era un “chico araña”. De esta manera, puede decirse que Marés elige la enfermedad en lugar de que la enfermedad se apodere de él. Parece ser consciente de la enfermedad, y se deja llevar por ella en lugar de esquivarla. Un ejemplo de esto es cuando está cenando con sus amigos Serafín y Cuxot, y Marés les advierte que Faneca está en la barra viéndolos. Marés lo ve con la cabeza vendada. Serafín y Cuxot, naturalmente, no lo ve en absoluto.

-¿Qué tienes en la frente? – dijo Serafín indicando el rasguño sobre la ceja-.
¿Te has golpeado con el acordeón?

-¡Qué acordeón ni qué hostias! Ya os he dicho que anoche le arrojé el despertador a la cabeza.

-Pero entonces la señal debería llevarla él y no tú –razonó Cuxot.

-¡Pero es que él soy yo, tarugo! – dijo Marés con gran convicción.²²

Aquí está claro que Marés es consciente de que Faneca solamente existe en su cerebro y dentro de él, en su propia persona, para así decirlo. Las ocasiones en que Faneca está presente siempre son ocasiones que Marés elige. Decide crearse la persona de Faneca con un objetivo muy claro: volver a enamorar a Norma, aunque no sea enamorarla de Marés, sino de Faneca. El convertirse en otro (y con esto “borrar” su propia personalidad y persona), no está relacionado con una angustia para Marés. Ya en la infancia había signos que apuntaron hacia una identidad adulta dispersa: como se puede leer en los “cuadernos”, el niño Marés solía llevar antifaces y sabía interpretar el papel que su entorno le pediera, fuera un “chico-araña” u otra cosa. El propio Marés reconoce, en una conversación con su amigo Cuxot, el problema que tiene con su identidad: “Es que no sé vivir en mí, camarada. Nunca he sabido.”²³ Además, se da cuenta de lo bien que se siente al por un momento salir de su propia persona y ser otro: “[S]e sentía inesperadamente cómodo en la piel del desconocido.”²⁴

Si se interpreta a Marés como una persona con un concepto vago de sí mismo, se ve que para él quizás no sea un precio demasiado alto convertirse en otro para poder estar cerca

²² Marsé, Juan: *El amante bilingüe* p. 58

²³ Ibid. p. 60

²⁴ Ibid. p. 76

de Norma. Otra cosa es que después, cuando Norma se ha dejado seducir, Faneca pierda el interés por ella, pero esto no viene al caso aquí.

La capacidad que tienen los niños de olvidar la realidad a través de la fantasía es un elemento de la infancia que según mi opinión está ilustrado de numerosas maneras en las novelas de Marsé. Un ejemplo de esto es las "aventis", aventuras, que los chicos se cuentan en *Si te dicen que caí*, *Caligrafía de los sueños* y muchas otras de sus novelas. En *El amante bilingüe*, Marsé también utiliza la fantasía para no tener que aceptar la realidad. Marsé, el antiguo "chico-araña" que ya desde niño sabe manipular la realidad, tiene un notable talento para disfrazarse, y como lo interpreto yo, aunque el primer objetivo con crear Faneca es volver a enamorar a Norma, según mi opinión también lo crea como una broma y para matar al tiempo y a la soledad: lo que hace al inventarse y convertirse en Faneca, es simplemente jugar, pero es un juego que con el paso del tiempo tendrá consecuencias imprevistas que van más allá de las que un juego normalmente tendría.

2.4 Caligrafía de los sueños

Juan Marsé dijo una vez que para él no es necesario escribir una autobiografía, porque sus memorias están en sus cuentos y novelas, en sus artículos y reseñas.²⁵ En el caso de su más reciente novela, *Caligrafía de los sueños*, es evidente que el autor se ha inspirado en su propia vida para escribir su narración ficticia. Como ya he comentado en la introducción, el lector con conocimientos biográficos de Marsé reconocerá a lo largo de la novela como la vida del protagonista Ringo sigue la vida de Marsé, desde el día en que nace (el 8 de enero de 1933) hasta el hecho de ser adoptado y empezar primero como recadero y más tarde como aprendiz en una joyería en los primeros años de la adolescencia. Los acontecimientos importantes de la infancia de Ringo, que están narrados como recuerdos o "flashbacks", como las aventuras de indios y vaqueros que los chicos del barrio inventan y cuentan entre sí, las visitas al cine y los veranos con los abuelos en un pueblo de Tarragona, son también recuerdos que tiene el propio Marsé de su infancia.²⁶

²⁵ Marsé, Juan: *Cuentos completos*. Edición de Enrique Turpin con apéndice didáctico. p. 223-224

²⁶ Ibid. p. 227

De las cuatro novelas que analizo en esta tesina, quizás sea *Caligrafía de los sueños* en la que se nota más el interés que tiene Marsé por la infancia como fase formativa en la vida. Aunque el argumento principal de la novela, cuyo tiempo ficticio dura casi un año, trata del lance amoroso entre la señora Victoria Mir, sanadora y objeto de chismorreo del todo barrio, y Abel Alonso, uno de los clientes de la sanadora, la novela también relata el tránsito de la niñez hasta la madurez de Ringo. De las 436 páginas que constituye la novela, aproximadamente 130 relatan hechos más o menos decisivos de la infancia y de los primeros años de la adolescencia de él. Estos hechos salen de la historia del marco, o sea del "presente" de la narración, que toma lugar en un barrio popular de Barcelona en 1948. Además, hay un epílogo que toma lugar diez años más tarde. Los recuerdos y "flashbacks" mezclados con el presente sirven para explicar ciertos aspectos de la personalidad y de la conducta de Ringo, y algunas veces esos acontecimientos funcionan también explícito o implícitamente como lecciones para la vida. Los episodios de la infancia y la adolescencia de Ringo ilustran de una manera clara como las circunstancias de nuestro pasado nos forman como personas y tienen efectos que van más allá de lo que puede parecer a primera vista.

Uno de los acontecimientos que tiene mucho impacto e importancia es el incidente con el gorrión que Ringo mata cuando tiene 10 años. Es verano y Ringo está en un pueblo tarragonense visitando a los abuelos. Un amigo de su padre, tío Luis, le ha regalado una escopeta de balines y lo que más le gusta hacer a Ringo este verano es disparar a los pájaros. Mientras aún no ha conseguido dar a ninguno, el disparar con la escopeta sigue siendo un juego de niño, tan inocente y excitante como el imaginado matar a indios en el Oeste en las aventuras que los chicos del barrio se inventan y cuentan entre sí. Pero cuando por fin logra apuntar y matar un gorrión, la primera sensación de alegría y orgullo pronto es reemplazada por remordimientos cuando entiende lo que es matar a un ser vivo, aunque sea un gorrión que a su vez está comiendo una lombriz. El trauma que esa matanza conlleva hace que Ringo deje de ser un niño desde cierto punto de vista. Para tranquilizar su mala conciencia realiza el acto simbólico de enterrar al gorrión (que en varias ocasiones volverá a aparecer en la fantasía de Ringo, como un interlocutor de su conciencia), pero también quiere aliviar la culpa a través de librarse de la escopeta. Se la da a un amigo a cambio de unas novelas, y la escopeta al final termina en manos de un cura.

Con esto se podría pensar que el incidente se acabó. Pero la lección va más allá. El padre adoptivo de Ringo, el contrabandista anticlerical y antifascista Pep, le advierte que la escopeta no deja de hacer matanzas sólo porque Ringo se deshaga del arma. Le dice:

“Han visto al vicario de Las Ánimas disparando en el jardín parroquial con la escopeta. Apuntando alegremente a los pardales, mira por dónde. [...] Así que ya lo ves, aunque tú no aprietes el gatillo, tu escopeta sigue matando pájaros. Si lo piensas bien, no has resuelto nada”.²⁷

Termina su reprimenda diciendo que quiere que Ringo vaya aprendiendo a ser responsable, uno de los pasos necesarios para hacerse mayor.

Para Ringo, esto significa que el incidente con el gorrión es traumático de dos maneras: los remordimientos que siguieron a la matanza le tenían destruido, y quizás esa fuera la primera vez que realmente reflexionó sobre la vida y la muerte. Pero también el ser reprendido por su padre, con quien tiene una relación complicada, le indigna: “Él [Ringo] nota de pronto que la rabia le sube por la garganta como un vómito. Lo habría estrangulado, al raticida hipócrita, arrogante y metomentodo [el padre]”.²⁸

Pep es un hombre duro y sarcástico, aunque con un corazón grande, y Ringo tiene problemas con saber qué postura adoptar ante él. Le admira por su trabajo (él no sabe que Pep es contrabandista y mensajero de los republicanos huidos, cree que su padre solamente trabaja en el saneamiento de “ratas azules” de locales públicos) a la vez que le detesta por su intolerancia ante las opiniones que no comparte y su manera de burlarse de otras personas. Se resiste a terminar como él, lo cual le lleva a desarrollar rasgos característicos que no tiene su padre.

Como contraste con la dureza y la actitud varonil del padre destacan el cariño y la indulgencia de Alberta, la madre. No en pocas ocasiones, Ringo quiere defender a su madre de comentarios burlones de su padre, que sin embargo ama a su “Alberta flor de mi vida”. La relación que Ringo tiene con sus padres y la relación que tienen los padres entre sí afectan, naturalmente, la vida de Ringo, dado que las personas que nos rodean nos afectan, y las personas que más nos forman y más importancia tienen en nuestras vidas

²⁷ Marsé, Juan: *Caligrafía de los sueños* p. 179

²⁸ Ibid. p. 179-180

cuando somos niños, son nuestros padres (o las personas que tienen una función paternal o educativa).

El hecho de que Ringo esté adoptado no parece ser muy decisivo en el desarrollo de la “propia identidad” de Ringo. Si elige no identificarse mucho con su padre, es porque no quiere imitar ciertos rasgos de él, no porque se sienta diferente biológicamente. Los lectores sabemos que Ringo está adoptado mucho antes de que él mismo lo sepa, es un hecho que nos revela el narrador de paso en unas ocasiones. A Ringo se lo cuenta su abuela un verano cuando tiene 7 u 8 años, y en ese momento no parece afectarle mucho ni trastornar la visión que él tiene de sí mismo o de sus padres.

Sin embargo, unos años más tarde cuando Ringo empieza la búsqueda de su identidad quiere destacar respecto a los otros chicos y de “la grisura” del barrio. Este deseo es manifestado en el sueño de ser pianista profesional, aunque sólo lleva unos meses tomando lecciones de solfeo, lo cual se puede relacionar con el hecho de que sea adoptado: como no sabe cuál es su origen biológico se siente libre para crearse la identidad que quiera.

Ya en el capítulo dedicado a las aventuras, llamadas “aventis”, el lector comprende que Ringo es diferente de los otros chicos de su barrio. Los chicos de la pandilla tienen 10-11 años, todos son más o menos pobres y todos más o menos desprovistos de juguetes, y matan el tiempo inventando aventuras que toman lugar en el Oeste y en que ellos mismos son los protagonistas: los gauchos que tienen que rescatar a bellas mujeres de los campamentos de los indios. Alguien siempre tiene el papel de narrador, y por consiguiente el poder de decidir el rumbo de los acontecimientos. La predilección de Ringo de poner elementos más o menos surrealistas en las aventuras, como un piano que toca solo, no es apreciada entre los chicos. Sus aventuras siempre tienen un ambiente más fantástico que las de los otros chicos y son una prueba del rasgo más característico de Ringo: su amplia fantasía e imaginación.

Este rasgo soñador e imaginativo es mencionado en muchas ocasiones. Los otros personajes hablan de su rica vida interior, y también hay descripciones que indirectamente apuntan su propensión por lo inventado. Le encanta ir al cine y sumergirse en el mundo que se representa en la pantalla, siempre está leyendo libros de aventuras, etcétera. Incluso puede decirse que para él no hay cosa en la vida real que le parezca más

interesante que lo que encuentra en las ficciones: “[L]a vida de los demás, si los demás no están en las novelas o en las películas, le merece apenas un vistazo por encima del hombro y una consideración aburrida”.²⁹ La fantasía y la imaginación están presentes siempre en su vida, manifestándose en su tendencia a ver la realidad a través del “parpadeo mágico”, un filtro fantástico, que utiliza cuando no quiere aceptar la realidad que le rodea. Este “parpadeo mágico” le permite ver a Gorry (el gorrión que mató y que aparece como un interlocutor imaginario), es el “parpadeo mágico” que hace que una chica en un cartel empiece a moverse, etcétera.

El rasgo soñador y la imaginación que tiene Ringo van a constituir la clave también cuando la vida real interrumpe en su territorio de ensoñación. Cuando Ringo ha empezado a trabajar en la joyería pierde el dedo índice en la máquina de laminar. En esa situación no hay “parpadeo mágico” que pueda hacer desaparecer la dura realidad, pero Ringo descubre que hay otras maneras de usar la fantasía. Durante la rehabilitación pasa todos los días en la taberna cochambrosa de su calle, y allí empieza a jugar con la idea de ser escritor. Con el accidente de la máquina de laminar muere el sueño de ser pianista, pero también nace otra idea de lo que puede hacer con su futuro y Ringo toma un paso hacia la vida adulta.

Como conocemos a Ringo cuando él tiene 15 años (en una escena en la que todavía no sabemos que ha perdido el dedo índice), y después vamos profundizando nuestra imagen de él a través de varias historias de su infancia, junto con el epílogo donde ya es un hombre y acaba de publicar unos cuentos en una revista literaria, o sea está realizando su sueño, resulta que al terminar el libro hemos visto a Ringo pasar de un niño inocente, sensible y un poco curioso comparado con los otros niños de su edad, a hacerse adulto y obtener una visión distinta del entorno que le rodea. De esta manera, *Caligrafía de los sueños* puede interpretarse como una novela de evolución desde la infancia hacia la vida adulta, en la que las secuencias de memoria de la infancia muestran como episodios de nuestro pasado a veces tienen un impacto muy grande en nuestro presente.

²⁹ Marsé, Juan: *Caligrafía de los sueños*. p. 79

3. Discusión

¿Qué tienen en común una novela de un delincente pobre enamorado de una chica rica, una de un hombre que se vuelve esquizofrénico, una de una pandilla pobre en la España en los años 40 y una de un chico que quiere ser escritor? A primera vista puede parecer como las cuatro novelas tratadas en esta tesina son completamente distintas, ya que las historias tienen distintos argumentos y son presentadas de distintas maneras con distintos recursos y herramientas estilísticos y literarios. Pero si se quita el embalaje, por así decirlo, se ve que son los mismos conflictos y los mismos resortes los que desarrollan el argumento y que hay ciertos elementos que se repiten en todas las novelas. Es decir, estas novelas, que fueron publicadas en 1966, 1973, 1990 y 2011 respectivamente, tienen la misma temática, y además esta temática es ilustrada a través de unos componentes que vuelven.

Se trata de protagonistas de clase baja y marginada para los que la infancia y la adolescencia condicionan la vida que llevan en el presente. La infancia subyace en el fondo del argumento de las novelas y refleja las conductas de los personajes. Eso es ilustrado a través de varias secuencias de memorias y “flashbacks” en por ejemplo *Últimas tardes con Teresa* y *Caligrafía de los sueños*, y en *El amante bilingüe* hay dos capítulos enteros que relatan hechos de la infancia que indirectamente pretenden explicar lo que está pasando en el presente ficticio, o sea la transformación de Marés. En este aspecto, *Si te dicen que caí* se distingue un poco de las otras novelas tratadas en esta tesina. Aquí, la infancia y la adolescencia retratadas no pretenden explicar una conducta o actitud ante la vida, sino el objetivo con la novela es entregar un retrato de la infancia y adolescencia de este barrio pobre de Barcelona durante la época de posguerra.

Los personajes de las novelas son productos del pasado y en algunos casos es el pasado lo que hace que quieran cambiar sus vidas. Manolo Reyes de *Últimas tardes con Teresa* quiere reinventarse a sí mismo para conseguir respeto, lo cual es imposible si sigue siendo pobre. De allí viene su ambición. Ringo de *Caligrafía de los sueños* también él quiere ser “alguien”. Tiene el sueño secreto de ser pianista, que luego es reemplazado por el sueño de ser escritor, una idea que para muchos de los chicos del barrio es totalmente extraña. Marés de *El amante bilingüe*, que ya es un hombre de mediana edad, no se siente a gusto con quien es y con la vida que le ha tocado y descubre una manera de transformarse por

completo. También en este aspecto se distingue *Si te dicen que caí*, ya que en esa novela no tenemos a un solo protagonista y un solo argumento, sino varias historias paralelas y varios personajes de más o menos la misma importancia. Sin embargo, también esos personajes son condicionados por el estrato social en que fueron nacidos: tienen posibilidades limitadas.

Otra cosa que se repite en todas las novelas, y que según mi opinión se distingue como una característica de la obra de Marsé y que en muchos casos está relacionado con la infancia, es la presencia de la imaginación y la fantasía. Esto se manifiesta de dos maneras. Primero, siempre hay otros “ficciones” dentro de la ficción: se va al cine, se lee libros de aventuras, se cuenta aventuras, etcétera. El sumergirse en mundos inventados propone, además de ser la diversión y pasatiempo favoritos para los personajes de *Caligrafía de los sueños* y *Si te dicen que caí*, una manera de olvidar sus propias vidas y realidades por unos instantes. Es el clásico escape de la realidad. Pero Marsé enfatiza la importancia de la fantasía y la imaginación incluso más. Los protagonistas tienen en común, además del deseo de cambiar en rumbo de sus vidas y convertirse en otro, la capacidad de soñar. La fantasía es el espacio donde dejan paso libre a sus sueños.

Sin embargo, esto es manifestado de distintas maneras en las distintas novelas. El deseo de Manolo Reyes toma la forma metafórica de sueños heroicos. Se ve como un héroe que salva la vida de la chica desamparada. Aunque Manolo en la novela es un joven hombre, todavía tiene estos sueños infantiles. Los adolescentes personajes de *Si te dicen que caí* utilizan la imaginación juntos, en su diversión favorita de contar aventuras para matar al tiempo y para sentirse importantes. Este aspecto de las aventuras, lo de sentirse importante, tiene el mismo significado como los sueños heroicos de Manolo: Manolo quiere ser respetado en la sociedad, los chicos de la pandilla quieren sentirse importantes en general. En otras palabras es el motivo subyacente el mismo, aunque Marsé ha utilizado distintas formas simbólicas para ilustrarlo. Con Ringo de *Caligrafía de los sueños*, el caso es un poco distinto. Las aventuras en esa novela no tienen un significado simbólico, sino son una de las memorias agradables que tiene Ringo de su infancia y sus amigos entre los niños del barrio.

Otro elemento que varios de los protagonistas tienen en común, y que se puede relacionar con la biografía de Marsé, es el hecho de que los personajes tengan dudas sobre

sus orígenes biológicos. Manolo nunca ha sabido quién es su padre. Ringo y Marés son adoptados y no se identifican con sus padres adoptivos. En cuanto a *Si te dicen que caí*, la ausencia de padres y de adultos en general es llamativa. La falta de presencia de adultos crea un ambiente sin leyes y sin normas.

4. Conclusión

En esta tesina se muestra como ciertos rasgos, todos relacionados con la infancia, vuelven en cuatro novelas de Juan Marsé de distintos periodos. En todas las novelas, la infancia que han tenido los personajes afecta el presente, tanto si son adultos como si no han dejado todavía la infancia o la adolescencia. Todos los personajes principales son de clase baja y marginada y tienen la ambición de cambiar como un resultado de lo que han experimentado en sus infancias, ilustrado a través de memorias o "flashbacks": o quieren convertirse en "alguien", o sea trepar socialmente, o reinventarse a sí mismos de otra manera. Aunque lo hacen de distintas maneras, hay un deseo de movimiento hacia otra cosa.

Las relaciones que los protagonistas de las novelas tienen con sus padres, salvo de *Si te dicen que caí*, también tienen algunas cosas en común. Normalmente el padre está más o menos ausente, y los protagonistas tienen una relación complicada con él. En algunos casos la figura paternal no es el padre biológico.

La imaginación y la fantasía tienen una gran importancia para todos los protagonistas. Elementos relacionados con la fantasía y mundos inventados, como sueños heroicos, juegos de apariencias y aventuras inventadas, aparecen en *Últimas tardes con Teresa*, *El amante bilingüe*, *Si te dicen que caí* y *Caligrafía de los sueños* respectivamente. Además están presentes otras expresiones artísticas: cine, teatro y literatura. La imaginación y la fantasía están relacionados con el deseo de reinventarse a sí mismos. La imaginación es el espacio donde pueden evolucionar y, en alguna medida, realizar lo que desean para sí mismos, aunque en la vida real resulta más o menos difícil realizar lo que han soñado: Joan Marés de *El amante bilingüe* y Mingo de *Caligrafía de los sueños* tienen éxito mientras Manolo Reyes fracasa. Por lo que concierne a los chicos de la pandilla en *Si te*

dicen que caí, no tenían sueños explícitos, sino la imaginación significaba un refugio de la realidad dura.

Muchos investigadores y críticos han señalado la importancia del tema de la infancia en la obra de Juan Marsé. Es el tema que más frecuentemente vuelve a lo largo de su carrera y es evidente que es un tema que le interesa muchísimo. Mi pregunta de investigación ha sido si es justificado hablar de Marsé como un escritor que escribe la misma historia vez tras vez. Las novelas que he analizado en esta tesina, *Últimas tardes con Teresa*, *Si te dicen que caí*, *El amante bilingüe* y *Caligrafía de los sueños*, son muy diferentes entre sí vistas desde fuera, pero cuando se las analiza más detenidamente se ve que tienen los mismos resortes y muchos elementos en común. Por consiguiente, he podido confirmar que Marsé durante cinco décadas como escritor vuelve a la temática de la infancia y que en el fondo presenta la misma historia vez tras vez pero en versiones tan originales y diferentes entre sí que a primera vista parecen que no tienen nada en común. Carles Geli lo ha formulado muy bien en la cita que aparece también en la introducción: “La única patria de Juan Marsé es la infancia.” Estoy totalmente de acuerdo.

Bibliografía

Belmonte Serrano, José y López de Abiada, José Manuel (2002): *Nuevas tardes con Marsé. Estudios sobre la obra literaria de Juan Marsé*. Murcia: Nausícaä.

Geli, Carles: "Marsé escribe su novela más autobiográfica". De *El País* 11-02-2011.

Lahoz, Use: "Ajuste de cuentas". De *El País* 05-02-2011.

Marsé, Juan (2010): *Últimas tardes con Teresa*. Barcelona: Debolsillo.

Marsé, Juan (2011): *Caligrafía de los sueños*. Villatuerta: Lumen.

Marsé, Juan (2009): *Si te dicen que caí*. Barcelona: Debolsillo.

Marsé, Juan (2010): *El amante bilingüe*. Barcelona: Austral.

Marsé, Juan (2003): *Cuentos completos*. Edición de Enrique Turpin con apéndice didáctico. Madrid: Espasa.

Romea Castro, Celia (Coord.) (2005): *Juan Marsé, su obra literaria. Lectura, recepción y posibilidades didácticas*. Barcelona: Horsori.

Televisión

"Érase una vez Juan Marsé" de la serie de televisión *Imprescindibles* en La 2 25/02/2011.